

LOS PILARES DE CÓRDOBA PARA SALIR DE LA CRISIS **ANÁLISIS**

FRANCISCO SOLANO
COBOS RUIZ
Profesor asociado de
Empresa y Desarrollo
Sostenible.
Universidad
Loyola Andalucía

Desarrollo sostenible, economía circular y cambio climático como ejes

AUNQUE LOS CIUDADANOS CADA VEZ GENERAMOS MENOS KILOGRAMOS DE BASURA POR PERSONA, ESA DISMINUCIÓN ES MODESTA EN LO QUE SE REFIERE A LA CANTIDAD DE ACABA EN LOS VERTEDEROS. NOS ALEJAMOS DE LOS OBJETIVOS

En el año 2010 los españoles generamos 485 kilogramos de basura por persona. En 2020 esta cifra se ha reducido a 455. Pero si hace doce años el 51% de esos residuos acababan en el vertedero, hoy lo hacen el 45%, una disminución muy modesta si se compara con el objetivo obligatorio fijado por la Unión Europea, según el cual de cada diez kilogramos de residuos que salen de nuestra casa sólo uno puede llegar al vertedero.

La meta es clara: «El fin de los vertederos». Las tasas de reciclaje, que hace unos años estaban en torno al 33%, deberán situarse en 2025 por encima del 55% y llegar al

multáneamente, siete millones y medio de toneladas que ahora llegan al vertedero no lo podrán hacer. Para hacerse una idea del volumen, la producción anual de aceite en este país no llega a los dos millones de toneladas. La de vino, tampoco. Los residuos no tienen el valor del vino ni del aceite, pero Ferrovial, que procesaba 5,6 millones de toneladas de residuos cada año, ha traspasado esta línea de negocio por 1.133 millones de euros.

¿Cómo se conseguirá esto? ¿Sólo con educación y cambio de costumbres? Es evidente que no. Ocurrirá seguro, por las ya aprobadas directivas y estrategias que vienen desde la UE y su trasposición a nuestra normativa, y el impacto directo vendrá de las actuaciones de las empresas, que deben transformar sus modelos en este horizonte: producir y comercializar productos y servicios elaborados con menos necesidades de recursos, con recursos reciclados (y reciclables) y, en definitiva, que generen muchos menos residuos, concretamente una décima parte de la cantidad que generan hace unos años.

En los años que vienen se va a poner en marcha un ingente sector que podemos llamar de la economía circular, porque hablar de residuos lo deja corto. Habrá, por ejemplo, más lugares en los que se recogerán residuos. Hace veinte años comenzaron las recogidas de neumáticos o electrodomésticos en el momento de comprar unos nuevos; esta actividad se ha ido ampliando a otros productos, y se abrirá a nuevos sectores: inminentemente, a la ropa. Es la logística inversa. La economía lineal sólo movía recursos de la fábrica a la tienda, de ahí al consumo y de éste al vertedero. Ahora aparecen nuevos flujos en este esquema. Parece muy interesante la aparición en Rute de *Roos*, marca de la empresa Arrebola y Perea que ha desarrollado máquinas para instalar en centros comerciales en las que se recojan de manera incentivada envases clasificados, evitando así que los materiales vayan al vertedero y, en su lugar, se conviertan en materias primas secundarias. El nombre lo dice todo: *Retrovending*.

Roos está en estos momentos, además, tramitando el proyecto de construcción de una planta multifunción de reciclado de residuos agrícolas.

Las empresas deben considerar si algunos de los recursos que extraen de la naturaleza pueden ser sustituidos por algo que actualmente es un residuo de otro proceso productivo. En el proyecto *GOOliva*, la Olivarera de Los Pedroches y el Instituto Tecnológico del Plástico han conseguido desarrollar bioplásticos a partir de hueso de aceituna, pero hay infinidad de experiencias en este sentido. La producción de plásticos alternativos ha crecido a un ritmo del 10%

FRANCISCO GONZÁLEZ



UN PAISAJE CADA VEZ MÁS VISIBLE LOS CONTENEDORES PARA RECICLAJE SE EXTIENDEN EN LAS CIUDADES.

60% en 2030. Esto quiere decir que cada año cinco millones y medio de toneladas más deberán de ser tratadas para reciclaje y, si

LOS PILARES DE CÓRDOBA PARA SALIR DE LA CRISIS **ANÁLISIS**

«Cada vez más productos y materiales de origen vegetal pueden convertirse hasta en juguetes. España se sitúa por encima de la media europea en la producción de bioplásticos y en la generación de patentes»



OLEÍCOLA EL TEJAR LA PLANTA DE BENAMEJIL LLEVA MÁS DE 40 AÑOS HACIENDO UN APROVECHAMIENTO INTEGRAL DEL OLIVAR.

← anual en la década de 2010 a 2020. Cada vez más productos y materiales de origen vegetal pueden convertirse hasta en juguetes. Según la Oficina Europea de Patentes, España se sitúa por encima de la media europea tanto en la producción de bioplásticos como en la generación de patentes. Lentejas, piel de melocotón o restos de naranja son algunos de los materiales que están conociendo una nueva vida a través de procesos innovadores.

Es esencial la profesionalización de estos intercambios, para crear demandas estables. No consiste en un hecho eventual ni marginal, sino en asegurar una cantidad y calidad de productos que inciten a que empresas de reciclaje y transformación inviertan en procesos productivos alimentados por materias primas secundarias, un nuevo concepto que consiste en utilizar subproductos, materiales y sustancias que hasta ahora eran desechados.

Un ejemplo: una envasadora o una planta industrial transformará su actual proceso basado en combustible fósil por uno alimentado por biomasa si existe suministro asegurado en el territorio en el que se instala. Será necesario el compromiso mediante alianzas estratégicas con agricultores de la zona, que aseguren a largo plazo y de manera sostenida el suministro de restos de poda o de huesos de aceituna, ya que, entre otras restricciones, aprovisionarse de lugares más lejanos es inviable económicamente.

Ya están apareciendo portales de materias primas secundarias, donde se buscan pallets de madera usados, o garrafas de un plástico determinado, o se vende una partida de ordenadores portátiles con sus pantallas.

En Benamejil, la Oleícola el Tejar lleva más de cuarenta años haciendo un aprovechamiento integral del olivar. De donde antes se extraía aceite de orujo, ahora se obtienen productos para nutrición animal, fertilizantes orgánicos y productos naturales de alto valor destinados a la industria farmacéutica y cosmética.

INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

Un importante recurso de nuestra región es el Instituto Andaluz de Investigación y Formación Agraria, Pesquera, Alimentaria y de la Producción Ecológica (Ifapa), que actualmente tiene en marcha hasta 51 proyectos, muchos de los cuales buscan nuevos usos para materiales.

Junto a la innovación, la formación se debe convertir en un factor de competitividad. La oferta de formación debe anticiparse a estos ciclos y proporcionar capital humano a estos sectores. Con esto se cumple el objetivo de disponer de profesionales cualificados para estas nuevas actividades, y complementariamente se generan expectativas de empleo local. Este año se ha contado en la provincia con nuevos ciclos: Automatización y robótica industrial, Energías reno-

→



AGRICULTURA ECOLÓGICA EL SECTOR PRIMARIO TIENE EN ANDALUCÍA EL DOBLE DE PESO RELATIVO QUE EN ESPAÑA.

vables, Mecatrónica industrial y Logística, profesiones que con las debidas actualizaciones serán necesarias en el nuevo contexto. En Cabra y Santaella ya existe un grado en Producción agroecológica.

En el caso de la formación superior se cuenta con la dilatada y excelente experiencia de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad de Córdoba, que para el curso 21/22 estrena su Máster Universitario en Bioeconomía Circular y Sostenibilidad.

AGRICULTURA

Mención aparte merece la agricultura ecológica. El sector primario tiene en nuestra región el doble de peso relativo que en España (un 8,7 frente a un 4,2%), así como mucha más importancia en el Valor Añadido Bruto. Tiene también una positiva balanza de pagos, con ingentes exportaciones a los grandes países de la Unión Europea y al Reino Unido, mercados en los que se está dispuesto a pagar precios superiores a cambio de productos más respetuosos con el medio ambiente.

Entre 2008 y 2019 se duplican las exportaciones del sector, y el número de operadores de la industria agroalimentaria. La producción más voluminosa de este sector corresponde al olivar (75% de la producción ecológica), por lo que queda recorrido para el vino, la fruta y hortalizas.

Como caso de especial alcance se puede citar a Covap, la cooperativa del Valle de los Pedroches que, desde la fabricación del pienso, participa en todo el proceso de producción de embutidos ibéricos, carnes de ovino, caprino y vacuno y leche, y ahora extiende su actividad hasta la producción de pellets para generar energía renovable.

Su estrategia se completa con una transición energética: ya ha presentado una iniciativa para consumir energía

procedente de tres fuentes sostenibles y locales: Residuos de ganadería que se convertirán en gas, calderas de biomasa procedente de sus propias fincas, y una planta fotovoltaica completarán sus necesidades.

SECTORES AUXILIARES

Los sectores del reciclaje y de la agricultura ecológica, el segundo muy consolidado, necesitan una serie de servicios especializados: las materias primas secundarias, al igual que los productos de agricultura ecológica, se sustentan en procedimientos de calidad y de verificación rigurosos, que garanticen al consumidor que el producto tiene las características esperadas, y al mismo tiempo los señalen como más sostenibles. Estas certificaciones añaden gran valor diferencial y descuelgan a los competidores que no las tienen.

Las asesoras de comunicación deben también posicionarse en el mercado estos logros. Los informes de cuentas anuales son algo del pasado, y ya es necesario -cuando no obligatorio- elaborar informes no financieros y de sostenibilidad, donde se presente el impacto social y ambiental de las empresas, más allá de los resultados económicos. La empresa cordobesa Ecoavantis se ha colocado entre las mejores del panorama nacional.

Porque no solo los consumidores prefieren los productos más sostenibles. Los inversores de todo tipo y tamaño exigen poco a poco que sus carteras sean social y ambientalmente sostenibles. Los criterios ASG y la taxonomía europea de fondos, que definen a las compañías o a fondos de inversión en este campo, están llegando ya a cualquier sector de actividad y a empresas de todo tamaño. Asesoras de empresas y el sector financiero deben acompañar a sus clientes en este camino.

«Entre 2008 y 2019 se duplican las exportaciones del sector, y el número de operadores de la industria agroalimentaria. La producción más voluminosa de este sector corresponde al olivar. Queda recorrido para el vino, la fruta y hortalizas»

«No solo los consumidores prefieren los productos más sostenibles. Los inversores de todo tipo y tamaño exigen poco a poco que sus carteras sean social y ambientalmente sostenibles. Los clientes deben ir en este camino»